

Hechos 2 - Reina Valera Antigua 1602

- 1.Y COMO se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos;
- 2.Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados;
- 3.Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos.
- 4.Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.
- 5.Moraban entonces en Jerusalem Judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo.
- 6.Y hecho este estruendo, juntóse la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua.
- 7.Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí ¿no son "Galileos todos estos que hablan?
- 8.¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en que somos nacidos?
- 9.Partos y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en el Ponto y en Asia,
- 10.En Phrygia y Pamphylia, en Egipto y en las partes de Africa que está de la otra parte de Cirene, y Romanos extranjeros, tanto Judíos como convertidos,
- 11.Cretenses y Arabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.
- 12.Y estaban todos atónitos y perplejos, diciendo los unos á los otros: ¿Qué quiere ser esto?
- 13.Mas otros burlándose, decían: Que están llenos de mosto.
- 14.Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y hablóles diciendo: Varones Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y oid mis palabras.
- 15.Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día;
- 16.Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel:
- 17.Y será en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Y vuestros mancebos verán visiones, Y vuestros viejos soñarán sueños:
- 18.Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.
- 19.Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo:
- 20.El sol se volverá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto;
- 21.Y será que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
- 22.Varones Israelitas, oid estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros en maravillas y prodigios y señales, que Dios hizo por él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis;
- 23.A éste, entregado por determinado consejo y providencia de Dios, prendisteis y matasteis por manos de los inicuos, crucificándole;
- 24.Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella.
- 25.Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí: Porque está á mi diestra, no seré conmovido.
- 26.Por lo cual mi corazón se alegró, y gozóse mi lengua; Y aun mi carne descansará en esperanza;
- 27.Que no dejarás mi alma en el infierno, Ni darás á tu Santo que vea corrupción.*P 1/2*

Hechos 2 - Reina Valera Antigua 1602

28. Hicíste me notorios los caminos de la vida; Me henchirás de gozo con tu presencia.

29. Varones hermanos, se os puede libremente decir del patriarca David, que murió, y fué sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta del día de hoy.

30. Empero siendo profeta, y sabiendo que con juramento le había Dios jurado que del fruto de su lomo, cuanto á la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono;

31. Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fué dejada en el infierno, ni su carne vió corrupción.

32. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

33. Así que, levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

34. Porque David no subió á los cielos; empero él dice: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra,

35. Hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus pies.

36. Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que á éste Jesús que vosotros crucificasteis, Dios ha hecho Señor y Cristo.

37. Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y á los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

38. Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

39. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

40. Y con otras muchas palabras testificaba y exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

41. Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas á ellos aquel día como tres mil personas.

42. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones.

43. Y toda persona tenía temor: y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

44. Y todos los que creían estaban juntos; y tenían todas las cosas comunes;

45. Y vendían las posesiones, y las haciendas, y repartíanlas á todos, como cada uno había menester.

46. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón,

47. Alabando á Dios, y teniendo gracia con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día á la iglesia los que habían de ser salvos.